

BOLETÍN MENSUAL

LA VENTANA ABIERTA

Febrero 2022

EN ESTA EDICIÓN

Las colecciones del Museo Nacional de
Bellas Artes de La Habana

El arista del mes: Fernand Léger

Hitos de la memoria: Fidelio Ponce de León y René Portocarrero

Noticias del MNBA

Programación Cultural: Marzo



LAS COLECCIONES DEL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE LA HABANA

Yanet Berto Serrano, Aymée Chicuri Lastra y Carlos Vicente Fernández
Departamento de Colecciones y Curaduría, MNBA

En el año 2001, el hasta entonces Museo Nacional de Cuba recibió la denominación oficial de Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). Concebido para albergar un tesoro de carácter polivalente, contaba desde sus inicios con una Sección de Bellas Artes cuyos fondos se fueron formando de diversas maneras, hasta llegar hasta la actual estructura museológica básica: dos grandes colecciones diferenciadas, una de arte cubano y otra de arte internacional.

A partir de la década de 1960, como consecuencia de factores vinculados con las políticas culturales del gobierno revolucionario, el museo comenzó a orientar su política de coleccionismo hacia las llamadas Bellas Artes. Entre estos, la unión de las colecciones del Museo Nacional con las del Instituto Nacional de Cultura (INC), y la llegada de grandes lotes transferidos al museo por el nuevo gobierno. Se decidió entonces que el antiguo Palacio de Bellas Artes coleccionara y exhibiera solamente los conjuntos de pintura, escultura, dibujo y grabado de Cuba y el resto del mundo. Este proceso de tesaurización a gran escala propició, desde mediados de la década de 1970, la aplicación paulatina de las principales ideas del trabajo museológico y curatorial vigentes en la actualidad: el arte cubano y el arte internacional, presentados al público, respectivamente y desde el 2001, en sendos edificios, el Palacio de Bellas Artes y el antiguo Palacio del Centro Asturia-

no de La Habana, ahora conocidos como Edificio de Arte Cubano y Edificio de Arte Universal.

Entre 1912 y 1913 (año de la fundación oficial del Museo Nacional), la Sección de Bellas Artes reunía un conjunto de pinturas de tema religioso y retratos coloniales, y otro de autores contemporáneos. A partir de 1916 se regularizó la entrada de obras premiadas en el Salón Anual de Bellas Artes, y en la década de 1920 el Museo contó con un presupuesto que propició adquisiciones de piezas del siglo XX y anteriores. En lo adelante, se sucedieron diversas donaciones privadas de dibujos, pinturas y litografías, además de compras y transferencias. Así se fue conformando un acervo de arte nacional representado por artistas contemporáneos y de etapas previas, con obras de diversos géneros y soportes. Una nueva sede del Museo Nacional, inaugurada en 1955, propició donativos de parte de diversas instituciones y coleccionistas privados que enriquecieron sustancialmente los fondos de arte cubano.

Arte Cubano

En 1959, con la unificación de los fondos del INC y los del Museo, el tesoro de arte cubano se constituyó en un único e importante conjunto que, a partir de 1960, creció significativamente debido a la entrada de una gran cantidad de obras por concepto de Recuperación de Valores del Estado y Compra. Entonces se

pudo estudiar con un criterio cronológico que permitía conocer su evolución histórica hasta la contemporaneidad e identificar las áreas ausentes. Así, hacia fines de la década de 1970 se perfiló una nueva política de tesaurización: la colección de arte cubano se organizó entonces por períodos atendiendo a cada momento histórico-estético, concepción que se mantiene en el presente.

Un reajuste en la política de coleccionismo, ocurrida en la década de 1980, consideró necesaria la adquisición de la obra de los artistas jóvenes de ese período. Gracias a ello, la institución atesora y exhibe piezas de artistas reconocidos de la contemporaneidad. Esta experiencia demostró la pertinencia de seguir coleccionando las creaciones de las más recientes generaciones de artistas, por lo cual, en el año 2000, se creó una colección llamada Nuevas Promociones. Para ella, el Museo ha adquirido, principalmente por concepto de Compra, piezas de artistas jóvenes que complementan el coleccionismo de arte contemporáneo de las décadas de 1980 y 1990.

Por su importancia en la historia del arte cubano, la gráfica ocupa un espacio particular en el tesoro, aunque insertada en cada una de las colecciones según sus etapas de creación. De esta manera, el museo posee un importante conjunto de estampas coloniales en la cual resaltan mapas y vistas de los siglos XVI al XIX. El resurgimiento de la gráfica a mediados del siglo XIX está representado por la obra de los artistas vinculados a la Asociación Nacional de Grabadores. La variedad de las técnicas de impresión y su importancia estética e ideológica después del triunfo revolucionario permitió la entrada ininterrumpida de numerosas estampas hasta fechas recientes.

Entre los conjuntos que dejaron de pertenecer al Museo Nacional al partir de la década de 1960, se encuentran las colecciones de arqueología de Cuba y las Antillas, así como la de fotografías. Desde 1913, la institución almacenaba trece piezas en su Sección de Arqueología, y entre 1944 y 1866 se agregaron cerca de cien del grupo arqueológico Guamá. Como parte del proyecto curatorial propuesto en 1993 para abrir una sala de arte aborigen, se recuperó la idea de contar con una colección de arqueología y, a tales efectos, se realizaron en 1995 y 1997, sendas compras de importantes piezas a los especialistas Cecilio Vento Canosa y Conrado Rojas Legrá, respectivamente.

También desde 1913, se atesoraban fotografías en diferentes secciones. El número de este tipo de piezas se enriqueció especialmente a partir de la década de 1960, mediante compras y donaciones. Para la inauguración de la Fototeca de Cuba en 1986, los fondos de fotografías del Museo Nacional fueron transferidos a esa nueva institución. En la década de 1980, el entonces Departamento de Investigaciones del Museo Nacional propuso la creación de la colección de Arte Popular, manifestación que incluye la vertiente llamada ingenua o primitiva. Desde esa etapa se han adquirido, por conceptos de Compra y Donación, obras de pintores activos desde la segunda mitad del siglo XX, así como de artistas contemporáneos.

Mención aparte merece el conjunto de esculturas cubanas. En general, este no alcanza los niveles cuantitativos y cualitativos correspondientes a la pintura, la

gráfica y los dibujos, aunque atesora piezas de importantes artistas, fundamentalmente del siglo XX. Gracias a la mencionada política de coleccionismo orientada hacia las nuevas tendencias, se suman ensamblajes, instalaciones y otras propuestas de las nuevas generaciones desde la década de 1980 hasta hoy, muchas mediante la compra o las donaciones de los artistas.

El arte de Cuba en el MNBA tiene en la actualidad la siguiente estructura de coleccionismo: Arte en la Colonia, Cambio de Siglo, Arte Moderno (que incluye tres momentos: Surgimiento del Arte Moderno, Consolidación del Arte Moderno y Nuevas Perspectivas del Arte Moderno), Arte Contemporáneo (1960-1970, 1967-1981, y 1979-1996), Nuevas Promociones, Arte Aborigen y Arte Popular. Tres de estos conjuntos no se exhiben en las actuales Salas Permanentes, Arte Aborigen, Nuevas Promociones y Arte popular, aunque este último se inserta en el discurso de las Salas Permanentes con una representación limitada.

Arte Universal

La actual clasificación de las colecciones de arte internacional del MNBA, tuvo su origen más inmediato a fines de la década de 1970, cuando el museo decidió el reordenamiento de sus colecciones europeas por países, de acuerdo con las siete escuelas nacionales aceptadas por la museología tradicional (italiana, flamenca, holandesa, alemana, británica, española y francesa), más el resto de obras provenientes de otras regiones europeas. También fueron incluidas aquellas de arte asiático, arte de la Antigüedad, más un conjunto de iconos procedentes del este de Europa. Esta clasificación fue el resultado de la gran entrada de obras ya mencionada a partir de 1960, fundamentalmente por concepto de Recuperación de Valores del Estado, además de determinadas compras y depósitos. Destaca en este contexto el depósito realizado en 1961 por el coleccionista Julio Lobo Olavarría de un valioso conjunto de obras europeas, particularmente flamencas, holandesas e italianas.

Los antecedentes del coleccionismo de arte extranjero se encuentran en la etapa fundacional del museo. Gracias a préstamos y donaciones, en el año de su apertura la institución exhibía obras de Italia, Flandes, Holanda, Alemania, Francia y España. La década de 1920 fue particularmente significativa para el incremento del fondo de arte europeo, por la compra de cuarenta y tres obras al comerciante de arte italiano Salvatore Bufardi y por una donación de la Academia de San Alejandro, entre otras formas de adquisición. En 1955, la aparición en el contexto cultural habanero del recién construido Palacio de Bellas Artes, propició la entrada de obras procedentes de colecciones privadas e institucionales, entre estas el Legado Rafael Carvajal, el cual permitió al museo un aumento cualitativo y cuantitativo del tesoro europeo. Ese mismo año se exhibieron préstamos destacados, por parte de conocidos coleccionistas como Julio Lobo, Oscar B. Cintas, José Gómez Mena o Tomás Felipe Camacho, así como de la Casa de Beneficencia y el Arzobispado de La Habana. Muchas de estas piezas pasaron a ser propiedad definitiva del Museo después de 1959.

En 1960, un gran número de piezas europeas, asiáticas y norteamericanas integraron las colecciones por

concepto, fundamentalmente de Recuperación de Valores del Estado. Ello permitió que entre 1959 y 1964 el Museo llevara a cabo el primer reajuste de sus colecciones extranjeras, mediante el cual el arte europeo se ordenó cronológicamente para su exhibición. Entre 1975 y 1998 la organización de la colección fue considerada por escuelas, que incluía hasta el siglo XX.

Otras Escuelas Europeas es un conjunto que tuvo su origen en la entrada de piezas durante las décadas de 1960 y 1970, también mediante el concepto de Recuperación de Valores del Estado; este incluye obras pictóricas de la segunda mitad del siglo XIX de países como Austria-Hungría, Dinamarca, Noruega y Rusia. Un conjunto de catorce iconos, originarios de Rusia y Grecia, realizados entre los siglos XVIII y XX, se conformó entre 1967 y 2009, por concepto de Recuperación de Valores del Estado, Transferencia y Compra.

Las colecciones de arte europeo atesoran piezas de los siglos XIII al XX, pero los períodos más favorecidos son los que corresponden a los siglos XVII, XVIII y, mayoritariamente, al XIX. La pintura es la expresión más representada cualitativamente, seguida por las estampas, los dibujos y las esculturas.

Las artes de América Latina y de América del Norte están representadas por sendas colecciones, ambas conformadas después de 1960, básicamente por concepto de Recuperación de Valores. En el primer caso, el crecimiento del conjunto ya iniciado en 1913, propició en 1973 la creación de la Colección de Arte de América Latina, la cual atesora mayoritariamente el arte religioso de la etapa virreinal de Nueva España, Perú, Alto Perú, Nueva Granada y de otras regiones como Venezuela, Brasil, Puerto Rico y Santo Domingo. La Colección de Arte de los Estados Unidos tuvo un precedente en la donación, en 1914, de un paisaje del siglo XIX; en la actualidad, incluye retratos, paisajes y pintura de género, que abarcan los siglos XVIII, XIX y comienzos del XX. Desde el año 2001 estas dos colecciones cuentan con espacios expositivos propios en las salas Permanentes del MNBA.

En la Colección Arte de Asia sobresalen obras de China, con piezas tradicionales de los siglos XIX al XX con diferentes temas y soportes como el papel y la tela; y de Japón, con el atractivo conjunto de Ukiyo-é, estampas realizadas en su mayoría durante el siglo XIX.

El coleccionismo de arte internacional de los siglos XX y XXI, tuvo un antecedente en la etapa republicana con la compra y préstamo de obras pertenecientes a tres artistas suramericanos, además de un lote de estampas mexicanas donadas por sus autores.

Debido a las pautas para el coleccionismo implementadas después de la década de 1960, las obras del siglo XX que, por diversas vías, entraban al museo, no tenían movilidad, salvo para determinados intercambios que permitieron que las escuelas europeas se nutrieran de obras importantes. En la década de 1990 el museo reanímó esta línea de coleccionismo y, en 1997, se creó la Colección de Arte Contemporáneo Internacional conformada por las obras correspondientes al siglo XX, en diversos soportes y técnicas, incluida la fotografía. En la actualidad esta colección se denomina Arte Internacional de los siglos XX y XXI.

El gran conjunto de dibujos y estampas extranjeros se conformó en su mayor parte por concepto de Re-

cuperación de Valores del Estado, aunque desde la misma fundación, la entonces Sección de Bellas Artes registraba dibujos italianos, franceses, españoles y holandeses, entre otros. Este fondo se enriqueció en 1972 gracias a la transferencia, efectuada por la Biblioteca Nacional, de un lote de dibujos que pertenecían a un depósito hecho por el coleccionista Julio Lobo Olavarría a aquella institución en 1960. El conjunto de estampas comenzó a formarse en 1912 con una pieza anónima española. Entre 1912 y 1913 se adquirió un grupo de impresiones del italiano Giovanni Battista Piranesi, del cual se atesoran en la actualidad dos mil estampas. A partir de la década de 1920 ocurrieron diversas entradas de obras españolas, inglesas, italianas y francesas, todas del siglo XIX. El depósito efectuado por el mencionado Julio Lobo en 1960 contenía una gran colección de grabados europeos. Se incluyen en este conjunto piezas norteamericanas, latinoamericanas, asiáticas y de otras latitudes.

El acervo de esculturas de Arte Universal es poco numeroso y desigual. También por concepto de Recuperación de Valores del Estado, después de 1959 entraron algunas piezas europeas de los siglos XIV al XIX; aunque ya desde 1912, se habían donado al museo en formación, réplicas de bustos de la antigüedad clásica, y comprado copias de esculturas famosas y tallas españolas en madera del siglo XVIII de género religioso. Entre las décadas de 1920 y 1950 se efectuaron donaciones y compras diversas, entre ellas, cuatro obras europeas de los siglos XIV al XVIII, vendidas por el comerciante Salvatore Buffardi, varias reproducciones, tallas chinas en madera y cuatro figuras japonesas en bronce. Durante toda la etapa republicana, y desde la misma fundación del museo, se sucedieron donaciones y compras de bocetos y maquetas para las propuestas de monumentos a los próceres y personalidades cubanos, por autores italianos, españoles franceses y norteamericanos.

Arte de la Antigüedad es una de las colecciones más valiosas por la calidad de sus exponentes y la gran variedad de materiales y manifestaciones. Atesora unos setecientos exponentes de cinco culturas mediterráneas antiguas: Asia Anterior, Egipto, Grecia, Etruria y Roma, que abarcan un arco temporal entre ca. 5000 años a.n.e., hasta el siglo IV d.n.e. Recibió el nombre de Colección Condes de Lagunillas, en honor al propietario que aportó la mayoría de las piezas en 1956, aunque los antecedentes de la colección se encuentran en 1913, con la donación de varias obras romanas en mármol. Por concepto de Compra al comerciante Buffardi, se adquirieron piezas provenientes de excavaciones en Siracusa y Capua. En 1956, ya instalado el Museo Nacional en su nueva sede del Palacio de Bellas Artes, el Dr. Joaquín Gumá Herrera, VI Conde de Lagunillas, depositó en la institución su colección de Arte Antiguo, la cual abarcaba más de quinientos exponentes de excelente calidad, pertenecientes fundamentalmente a las culturas egipcia, griega y romana. Sobresale en el conjunto la cerámica griega, considerado como el más completo y de mayor calidad, con ciento treinta y dos ceramos, entre ellos un ánfora panatenaica. Posteriormente, el tesoro continuó nutriéndose con donaciones privadas, como la del matrimonio Robinson y por Enriqueta Shueg en la década de

1960. En los años de 1970 la República de Egipto donó un sarcófago de madera, estucado y pintado, y en esta misma década ingresó un lote de piezas procedentes del Dr. Antonio Nieto de Cortadellas. También se recuperaron cuatro vasos griegos de la colección del Dr. Gumá, prestados por él al Centro Histórico de Madrid, gracias a la gestión del especialista español Ricardo Olmos. Tras el fallecimiento del conde de Lagunillas en 1980, pasó a los fondos del Museo un grupo de piezas que este coleccionista aún guardaba en su casa, entre los que se encontraba un notable torso de fauno de influencia praxitelica.

En la década de 1990, un importante crecimiento de cerca de sesenta piezas, procedentes de la Academia de Ciencias de Cuba y por una gestión del Dr. Ovidio Ortega, permitió la posterior organización y exhibición de un conjunto dedicado a las culturas de Asia Anterior; en este lote también se encontraban, en menor

número, algunos exponentes egipcios, griegos y romanos. La última de las adquisiciones de esta singular colección de arte antiguo fue la donación de una vasija egipcia del período Nagada II, realizada por el Dr. Cristian Loeben, curador del Museo Kestner de Berlín, con motivo de la celebración del cincuentenario de la colección Condes de Lagunillas.

En la actualidad, las colecciones de Arte Universal del MNBA, están formadas por cinco conjuntos organizados a partir de criterios geográficos y culturales: las siete escuelas tradicionales de pintura europea, arte antiguo de Egipto, Grecia y Roma, mas el Cercano Oriente, el arte de los Estados Unidos y, por último, el arte del período colonial de Latinoamérica. Completan estas colecciones de arte internacional los siguientes conjuntos que, en la actualidad no se exhiben de manera permanente: Asia, Iconos, Otras escuelas Europeas y Arte Internacional de los siglos XX y XXI. ►

HITOS EN LA MEMORIA

Fallecimiento de
FIDELIO PONCE DE LEÓN

19 DE FEBRERO DE 1949



Muchacha con paloma
Óleo sobre tela; 51 x 61 cm
Colección Surgimiento del Arte Moderno (1927-1938)
Edificio Arte Cubano

Reciban nuestra invitación a disfrutar de "Un solitario", capítulo de la serie *Bellas Artes. El tesoro*, de Yuris Nórdido, en el enlace: https://www.instagram.com/tv/CYjcV-Vw17FE/?utm_medium=copy_link

Natalicio de
RENÉ PORTOCARRERO

24 DE FEBRERO DE 1912



Interior del Cerro, 1943
Óleo sobre tela; 71 x 57.5 cm
Colección Consolidación del Arte Moderno (1938-1951)
Edificio Arte Cubano

Visite el artículo *René Portocarrero: las ciudades, sus mujeres y fiestas populares* de Roberto Cobas en: <https://t.me/bellasartescuba/2647>

EL ARTISTA DEL MES: FERNAND LÉGER

Margarita González Lorente

Curadora de la Colección de Arte Contemporáneo Internacional

Fernand Léger nació en Argentan, Normandía, el 4 de febrero de 1881. Recibió educación en la escuela de su pueblo natal y después en un instituto religioso de Tinchebray. Para 1900 se traslada a París, donde trabajaba como dibujante de arquitectura, al tiempo que estudiaba en la Academia Julián. Ingresó en la Escuela Nacional Superior de Artes Decorativas.

En 1907 entró en contacto con el primer cubismo de Picasso y Braque. Desde los primeros momentos, el cubismo de Léger se orientó hacia el desarrollo de la iconografía de la máquina. En 1910 expuso con ellos en la galería de Kahnweiler; donde, en 1912, hizo también su primera exposición individual.

Entre 1914 y 1917 cumplió su servicio militar. La experiencia de la guerra le reveló las posibilidades visuales de las máquinas, como iconos de la modernidad. Así que empleó formas cilíndricas y geométricas para idear un mundo mecanizado, para reconciliar sus formas metálicas y regulares con las formas orgánicas, llevando de esa manera esto a una visión humanista.

En 1920 en sus lienzos vuelven a aparecer figuras humanas. Durante esta etapa adoptó la figuración sin modificar por ello su estilo, y relacionó en sus cuadros imágenes muy esquemáticas, de la vida real o soñada, con otras de la vida cultural. El tema que más desarrolló en esta época es la figura, en composiciones como *Tres mujeres* (1921), donde las féminas se muestran despersonalizadas, como volúmenes mecánicos modelados a partir del fondo geométrico. Desde 1924 comienza el período estático de la obra de Léger: el dinamismo de sus máquinas cede lugar a apacibles formas de superficies planas (serie de cuadros *Pinturas murales*). En cooperación con los puristas Ozenfant y Le Corbusier, Léger elaboró la teoría de la síntesis de la arquitectura y la pintura.

En 1923 y 1924 trabajó en su primera película sin argumento, *Ballet mecánico*, en la que también intervino Man Ray. En 1925 hizo sus primeros murales en el *Pabellón del L'Esprit Nouveau* de Le Corbusier, para la Exposición Internacional de Artes Decorativas. Durante los años veinte y treinta, Léger se mostró abierto a los estilos que se desarrollaban. Algunos de sus cuadros de estos años muestran ciertas influencias de Kandinsky, y del surrealismo. En 1924 fundó un taller libre junto con Ozenfant y encaminó su actividad hacia nuevos horizontes: decorados para teatro, cine y murales (para la Exposición internacional de Bruselas de 1935), mosaicos (Iglesia de Assy, 1946), vidrieras (Universidad de Caracas, 1954), cerámica y esculturas policromas. Poco a poco, su pintura fue evolucionando hacia un realismo más acentuado, por ejemplo, *La Gioconda de las llaves*, de 1930, que, en ocasiones, estaba caracterizado por el tratamiento de la figura humana en grupo y el dibujo preciso y bien delimitado.

Entre 1940 y 1945 vivió en los Estados Unidos, y vuelve a Francia al final de la guerra. La obra del período estadounidense de Léger se enriqueció con nuevos aportes: empieza a introducir, en sus composiciones planas, coloreados transparentes a través de los cuales se vislumbra un dibujo nítidamente contorneado. Este procedimiento arraiga firmemente en sus creaciones.

En los últimos diez años de su vida hizo ilustraciones de libros, cuadros de figuras monumentales, pinturas murales, vidrieras, mosaicos, esculturas policromas de cerámica y escenografías teatrales. Fernand Léger falleció el 17 de agosto de 1955, en una villa en las afueras de París.

Una bella pieza de este creador nos acompaña en la Colección de arte contemporáneo internacional del Museo Nacional de Bellas Artes. **Sin título**, es una serigrafía sobre cartulina de los años 50. ►



Visita del Comisario Cultural Eriberto Bettini al MNBA

El pasado 18 de febrero, nuestro Museo recibió al Comisario Cultural Eriberto Bettini, cuyo interés fundamental fue la exposición *En ningún lugar como en casa*, de Alexis Leiva (Kcho). El recorrido resultó un encuentro ameno entre el visitante, el creador de la muestra y parte del Consejo de dirección de la institución. ▶



Catálogos en formato digital de nuestras exposiciones transitorias

El día 20 de febrero se llevó a cabo el lanzamiento de los catálogos en formato digital de las exposiciones transitorias: *Animales Peligrosos*, de Rafael Zarza; la exposición antológica *Antonia Eiriz. El desgarramiento de la sinceridad* y *Miradas Múltiples: carteles de cine cubano 2018-2021*. A continuación les dejamos los links de descarga:

<https://t.me/bellasartescuba/2631>

<https://t.me/bellasartescuba/2642>

<https://t.me/bellasartescuba/2628>



Entrega del Premio Nacional de Artes Plásticas (2021) a Alberto Lescay

En la tarde del 22 de febrero de 2022 fue otorgada la máxima distinción con la que premia el Consejo Nacional de Artes Plásticas a los artistas visuales en reconocimiento a la obra de toda la vida y por su valioso aporte al desarrollo e historia de la Plástica cubana: el Premio Nacional de Artes Plásticas (2021) a Alberto Lescay Merencio.

El teatro del Museo Nacional de Bellas Artes fue el escenario para tan importante momento y contamos con la presencia de Inés María Chapman, Viceprimera

ministra; Alpidio Alonso, Ministro de Cultura; Reinando Zapata, Gobernador de LA Habana; Luis Morlote Rivas, presidente de la UNEAC; Lesbia Vent Dumois, presidenta de la Asociación de Artistas Plásticos de la UNEAC; y Miguel Barnet, presidente de Honor de la UNEAC. Participaron, además, directivos y funcionarios del PCC y del MINCULT, artistas mercedores en ediciones pasadas del Premio, nominados de la presente ocasión, personalidades de la cultura, críticos de arte, especialistas, estudiantes de arte y amigos. ▶



Taller de Papier Maché en el Departamento Educativo del MNBA

Sesiona en las tardes de los miércoles en el Departamento Educativo el Taller de Papier Maché con estudiantes de la Escuela primaria Rafael María de Mendive, impartido por profesores de la Casa-Museo Antonia Eiriz y del Taller de Títeres de La Habana. ►



El Adulto Mayor como público de las Jornadas por Día de los Museos

El Departamento Educativo, con motivo del Día Internacional de los Museos, desarrollará, a modo de jornadas periódicas semanales, conferencias, recorridos especializados y debates reflexivos con una de nuestras comunidades más activas: los Adultos Mayores. Desde un enfoque multicultural y transdisciplinario versarán estos encuentros con el objetivo de que conozcan el origen de los museos, sus colecciones, así como el Museo por dentro; entre otros temas de índole social, educativa y familiar.

El pasado 16 de febrero tuvo lugar, en la Sala de Audiovisuales del edificio Arte Cubano, el primero de estos encuentros. El especialista Ortelio Luis Rodríguez Alba inauguró estas actividades con una conferencia que tuvo como punto de partida, el aprendizaje sobre el origen de los museos y sus colecciones. Se abordaron también, subtemas diversos como la contemporaneidad y las nuevas maneras en las que el museo, como institución, puede abrirse cada vez más a sus públicos, no solo como espacio positivo, sino también como una vía de acceso a la educación no formal desde la inter y transdisciplinariedad. ►

Presentación del catálogo de la exposición *Miradas Múltiples: carteles de cine cubano 2018-2021*

Durante la mañana del 19 de febrero, en el Edificio de Arte Cubano del MNBA, se disfrutó de un esperado acontecimiento: la presentación del catálogo de la exposición *Miradas Múltiples: carteles de cine cubano 2018-2021*.

Talleristas, profesores, artistas, especialistas de nuestro Departamento Educativo y otros invitados recibieron la publicación, la cual recoge la historia de las diferentes etapas de la experiencia, iniciada en diciembre de 2020, hasta su momento cumbre y final: la exposición. ►



Intercambio de colaboración entre la Facultad de Artes y Letras y el Centro de Información “Antonio Rodríguez Morey”

Al cierre del año pasado, la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana recibió una importante entrega a sus fondos: la biblioteca personal donada por la Dra. C. Yolanda Wood Pujols, quien ha sido directora del Departamento de Historia del Arte, vicedecana docente y decana de la propia facultad, además de vicerrectora docente del Instituto Superior de Arte y profesora de Arte General y de Arte Cubano en la Licenciatura de Historia del Arte.

El fondo registrado se compone por libros, catálogos, revistas, folletos, recortes de prensa, tesis y muchos otros documentos con los que la Dra. C. Wood ha trabajado el Arte y la Cultura Caribeña durante más de 30 años. Por tanto, se considera el respaldo de las asignaturas sobre el Caribe y la puerta a futuras investigaciones e iniciativas.

La asesoría por parte del Centro de Información del Museo versa sobre la consignación de criterios metodo-

lógicos, parámetros a seguir para el procesamiento de las fichas de los ejemplares, las etapas de organización del trabajo por delante, así como también las pautas para cumplir con el correcto almacenamiento, conservación y gestión de la información atesorada.

Prestigiosas figuras del mundo del magisterio tales como: Dra. C. Kirenia Rodríguez Puerto (Directora Formación de la UH), Lic. Flavia Valladares de Arte Caribeño, Arq. Jorge Luis Marrero, Responsable del Grupo de Tecnología Educativa de la Facultad que imparte Arte Cubano y Lic. Yamil Hevia, adiestrado que atiende Fondo de Arte Caribeño conjuntamente con la MSc. Odette Bello, Jefa del Departamento de Historia del Arte fueron asesorados metodológicamente por especialistas del Centro de Información del Museo sobre la necesidad de instalar un sistema que permita la gestión documental. ►



Programación cultural **Marzo**

- Jueves 3, 4 pm:** Presentación del documental “Wild Gene” sobre el artista belga Koen Vanmechelen, del director Joris Gijzen
- Sábado 5, 7 pm:** Espectáculo de danza contemporánea “Gesto de sonido”, de Laura Ríos
- Jueves 10, 7 pm:** Concierto del grupo “La Guantanamera”
- Sábado 12, 7 pm:** Presentación del cantautor Ron Kalunga
- Sábado 19, 7 pm:** Presentación del proyecto “Resak”
- Sábado 25, 7 pm:** Concierto de Annie Garcés

CONTÁCTENOS

📍 Trocadero e/ Zulueta y Monserrate ✉ relacionespublicas@bellasartes.co.cu 🌐 Museo Nacional de Bellas Artes Cuba

🌐 bellasartes.co.cu

📷 @bellasartescuba

📺 @bellasartesCuba